Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero

Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero

Band: 46 (2019)

Heft: 3

Inhaltsverzeichnis

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 21.11.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Berna no está en la luna

5 Buzón

6 Tema clave

El primer alunizaje: un gran paso para la investigación espacial bernesa

10 Política

Ningún país consulta tanto a su población como Suiza

El sector del oro bajo la lupa

14 Deporte

La escalada deportiva se vuelve disciplina olímpica: Petra Klingler se pone a soñar

Noticias de todo el mundo

17 Serie literaria

18 Sociedad

En víspera de la huelga nacional de las mujeres: ¿cuáles son sus reivindicaciones actuales?

Ante el gran éxito del servicio civil, el sector político pretende hacerlo menos atractivo

23 Información de la OSE

25 news.admin.ch

El número de suizas y suizos en el extranjero ha aumentado a 760 000

28 Visto

El fotógrafo del pueblo nos brinda un estudio folclórico de larga duración

30 Leído / Oído

31 Selección / Noticias

Portada: El 20 de julio de 1969, el astronauta Buzz Aldrin coloca en el suelo de la Luna el colector de viento solar desarrollado por la Universidad de Berna. Foto Nasa/Keystone



Quienes gustan de la ciencia ficción conocen a Julio Verne (1828–1905), pionero de este audaz género literario quien describió lo que nadie supo describir en su tiempo: viajó en 80 días alrededor del mundo, llegó hasta el centro de la Tierra y voló a la Luna. Pisó nuestro satélite –por lo menos en su novela – en 1865, es decir, más de un siglo antes que el astronauta estadounidense Neil Armstrong.

De acuerdo con Julio Verne, desde la Luna la Tierra se veía unas veces "envuelta en una luz color ceniza", otras como "una mancha oscura en un mar de rayos solares". En esto Julio Verne no acertó. La Tierra se ha convertido entretanto en el "planeta azul", debido a que la hemos visto desde el espacio. Por lo tanto, la investigación espacial cambia nuestra percepción de la realidad, como nos lo recuerda el primer alunizaje hace cincuenta años, que de alguna manera fue también un evento suizo: porque antes siquiera de clavar la bandera estadounidense en el suelo lunar, los astronautas del Apolo 11 llevaron a cabo un experimento de viento solar diseñado en la Universidad de Berna.

Desde entonces, la importancia de la investigación espacial suiza no ha dejado de crecer, como lo menciona el periodista bernés Dölf Barben en su artículo "Tema clave" de la presente edición. En otras palabras, los investigadores de Berna no están en la Luna, sino que continúan trabajando para cambiar nuestra percepción de la realidad, ya sea gracias a imágenes excepcionalmente nítidas de Marte o gracias a la búsqueda de exoplanetas.

Desde hace varios decenios y si dejamos a un lado las misiones espaciales del valdense Claude Nicollier, Suiza no se ha convertido en una nación de astronautas, sino de investigadores espaciales. Se investiga sobre todo en aras de nuevos horizontes, es decir, por la belleza del saber, del entendimiento y de la comprensión. Esta postura se contrapone tajantemente a la de quienes consideran los cuerpos celestes cercanos a la Tierra como potenciales fuentes de materias primas. Y se contrapone también a la de las superpotencias que se afanan en militarizar el espacio, como lo ha demostrado el rotundo fracaso de las conversaciones sobre desarme del espacio que se celebraron en Ginebra a principios de abril.

Lo que se comenta al respecto en Berna, es que sería mucho más útil resolver algunos problemas apremiantes en la Tierra. Y mejor aún, dejar las misiones tripuladas a Marte a los autores de ciencia ficción. Como afirma el físico bernés que participó en las investigaciones hace cincuenta años, "Marte está tan lejos que la mayoría de la gente ni siquiera sabe en qué parte del cielo se encuentra". ¿Para qué, entonces, volar hacia allá? MARC LETTAU, REDACTOR JEFE

